

A 12 leguas de Yanhuitlán, en el rancho de Minas, había una profunda barranca de muchos centenares de metros, y encajonada entre dos pendientes casi perpendiculares cortaba el camino. De un lado la bajada no era menos que cinco kilómetros de desenvolvimiento; sobre el bordo opuesto, la disposición de la escarpa no permitía aligerar las pendientes; después de los trabajos ejecutados conservaron una rapidez de 0^m40 por metro. La columna ligera pasó no sin poco trabajo y el 17 de Diciembre se reunió en San Francisco Huizo con la que venía de Orizaba, á la cual las guerrillas de Figueroa ensayaron el detener la marcha.

La mañana siguiente se encontraron con las grandes guardias de los Oaxaqueños, antes de Etna, las que se replegaron después de un ligero combate en que murieron un oficial y seis dragones del pelotón francés de vanguardia. El General Courtois d' Hurbal se estableció en Etna, á cuatro leguas de Oaxaca y mientras que llegaba el parque de sitio, hizo los reconocimientos necesarios al rededor de Oaxaca.

Las demostraciones de las columnas francesas y los preparativos ostensibles de sitio, no parecían decidir al General Porfirio Díaz á abandonar la Ciudad de Oaxaca. El Mariscal Bazaine se resolvió á tomar la dirección de las operaciones militares que eran más apremiantes cada día. Preparó el envío de nuevas fuerzas y llevó con él algunos escuadrones, y anduvo en doce días 120 leguas que hay de México á Etna, acompañado del General Ormon, Jefe del Estado Mayor. Se unieron á Courtois d' Hurbal el 15 de Enero de 1865.

A precio de incesantes trabajos y de grandes esfuerzos, llegó la mayor parte del material de guerra al Valle de Oaxaca. Numerosos atalajes de bueyes, y muchos centenares de indios que se llevaron á la barranca de Minas; se pudo descender con los carros de parque todos cargados, dando garrote completo á las ruedas, aplicando cincuenta hombres para cada carro con las cuerdas necesarias para retanca, para que no bajarán con precipitación, pero fué imposible después subir la parte opuesta para continuar el camino.

Hubiera sido mejor vaciar los carros y pasar las municiones á lomo de mula.

Se uncieron á cada pieza de artillería, cuatro y cinco yuntas de bueyes y cuarenta hombres jalando con cuerdas las ruedas; sin estos auxilios hubiera sido imposible hacer el paso.

El Mariscal tuvo á sus órdenes dos batallones del 3^o de zuavos, 12 compañías del Regimiento extranjero, un batallón ligero de Africa, una compañía de zuavos montados, 3 escuadrones de caballería francesa mandada por el Coronel Lascours, 4 escuadrones mexicanos, una batería de á 4, otra de á 12, cuatro secciones de artillería de montaña y una compañía de Ingenieros. Antes de que llegara el gran convoy hizo atacar la plaza. Tuvo su cuartel general en la hacienda Blanca y comenzó á cercar la Plaza el 17 de Enero simul-



GENERAL
GUILLERMO PALOMINO.
1863-1867.

táneamente al Norte y al Sur. El batallón de Africa, pasando por el Norte, debía flanquear la cuesta de Tres Cruces, el contrapunte montañoso á la extremidad del cual estaban establecidas las otras que dominaban la ciudad. Las fuerzas encargadas de guardar las alturas, disputaron el paso, entretanto se establecían en el Pueblo de San Felipe para cortar el agua en el acueducto que surte la ciudad de Oaxaca.

El ataque se completó en los días siguientes, haciéndose las obras de fortificación en cada punto para evitar un ataque, y formó la línea de circunvalación al derredor de la Plaza. Estas obras fueron hechas por multitud de indios. La línea medía 37 kilómetros, y tenía 4,000 hombres.

La Plaza quedó encerrada, sin comunicación con el exterior y por consiguiente sin recursos: los sitiados hubieran podido forzar ese débil cordón, pero los trabajos de circunvalación podían retardar el ataque que una columna salida de la Plaza pudiera dar; y con ese retardo auxiliarse los sitiados concentrando en el punto atacado fuerzas suficientes.

La caballería de Félix Díaz, que salió de la Plaza al principio del mes, la artillería de los fuertes y la de los conventos, ensayaron sin éxito, estorbar los trabajos de sitio.

El 22 de Enero de 1865 disputó el mismo Porfirio Díaz la ocupación de la Hacienda de Aguilera. La posición quedó á las tropas francesas, pero el mariscal Bazaine que no había ordenado la toma de ese punto, no quiso exponer un destacamento y la hacienda fué evacuada y se contentó de conservar emboscadas á sus inmediaciones.

La Plaza debía ser atacada por las alturas del Norte al mismo tiempo que la abertura de paralelas en el plano en todas direcciones. Las obras de defensa en la Plaza eran tan importantes, que exigieron que se tomaran las precauciones necesarias, y prevenidas en un sitio riguroso ó regular. Cuatro grandes conventos colocados á los cuatro puntos cardinales de la ciudad, formaban una clase de bastiones de un vasto *reducto* cuadrado, con una doble línea de *barricadas* y de casas fortificadas, representando las *cortinas*. Eran: al Norte, los conventos contiguos de Santo Domingo y el Carmen, al Este el convento de la Merced; al Sur San Francisco; al Oeste la Soledad.

La artillería armaba las azoteas, y las paredes de los patios y de las piezas de habitación estaban perforadas ó con troneras para hacer fuego por esos agujeros. Los conventos se comunicaban entre sí por el interior de las casas y del mismo modo con el centro de la población. Además, las obras permanentes ó de fortificación se hicieron en las alturas que dominan la Ciudad y sobre el cerro de la Soledad á 170 metros encima ó más alto que la plaza de armas, se construyó un fuerte cuadrado de mampostería llamado: "Fuerte

Zaragoza;" á 200 metros adelante otra obra de tierra ó adove llamada la Libertad. A mil cien metros de la Plaza, al Norte y á 290 metros de altura, el primer *cerro del Dominante*, estaba un reducto cuadrado de tierra ó adove. A 400 metros del anterior había una *gola* y una *flecha* todavía sin concluir. *Estas fortificaciones estaban protegidas por un sistema completo y muy juiciosamente establecidas; fosos, loberas, estacado, redes de fierro y de cuerdas formadas de cuero.*

Los convoyes franceses de víveres y municiones y las últimas fuerzas para los sitiadores llegaron al fin del mismo mes de Enero: Bazaine disponía de 4,000 hombres de infantería, 200 zapadores de Ingenieros, 500 hombres de caballería y 800 artilleros que hacen un total de 5,500 combatientes y cerca de 500 hombres más de servicios administrativos. Tenía también 300 de caballería, mexicanos aliados, cien exploradores, (voluntarios del país) una sección de Ingenieros y media sección de artillería *de mexicanos aliados*.

El material de guerra era considerable pues se había reunido un parque de doce piezas de sitio dotadas á tres mil tiros por pieza, ocho cañones de á 4 de montaña y seis morteros de diferentes calibres.

La cortadura fué abierta el 10 de Febrero, sobre la cresta estrecha que une los cerros dominantes con el de Tres Cruces á 1,200 metros de las obras avanzadas; pero los fosos de camino cubierto no se continuaron con regularidad. Los trabajos de sitio fueron dirigidos por el Coronel de Ingenieros Dutretaine bajo las órdenes del General del Cuerpo. Vialla entonces puso una *batería* á mil metros del enemigo (Oaxaca) y la comunicación á retaguardia con el *depósito de trincheras*. Se hizo al descubierto por un sendero y casi enfilado por la artillería.

Otras dos *baterías* fueron construidas en las alturas llamadas Cerro Mogote y Cerro Pelado, se abrieron el 4 de Febrero, entretanto que el plano, la línea ó camino cubierto ó sean paralelas ó zic-zac, se cerraba más cada noche (esto lo hacían peones indios) y que los zuavos con su audacia tradicional y su inteligente iniciativa, se avanzaban poco á poco en los barrios de la misma ciudad.

Una gavionada fué establecida en la noche del 5 al 6 de Febrero á menos de 300 metros del cerro Dominante, y transformada la mañana siguiente en *batería de morteros* cuyo tiro fué de gran eficacia, bien que fueron colocados á cincuenta metros.

El enemigo cubrió las cortaduras de bombas, de metralla y de balas; en la noche del 5 al 6 y día siguiente, tiró más de cuatrocientos tiros de cañón sobre el estrecho espacio en que se hacían los trabajos de *aproche*; pero sólo algunos hombres fueron puestos fuera de combate.

La roca de que se compone el lugar, era difícil de cavar y hacer los caminos más adelante; así el Mariscal Bazaine resolvió hacer

un ataque á viva fuerza. El General Courtois d' Hurbal fué encargado de atacar las alturas especialmente; dió la orden de dar el asalto el día nueve al rayar el día. Las tropas estaban reunidas ya en sus trincheras, cuando el General Porfirio Díaz, después de haber solicitado una capitulación que le fué rehusada, se presentó en persona al Cuartel general francés y puso la plaza á su disposición. Esto fué hace veinte años hoy 9 de Febrero de 1885. Costó esta expedición á los franceses un millón ochocientos sesenta y seis mil francos que fueron cargados á las cajas mexicanas.

El General Félix Díaz hostilizó á los franceses de Tehuacán á Oaxaca, Figueroa hacía lo mismo en Villa Alta, y el General francés Magin hacía la guerra por Teotitlán. En Oaxaca se establecieron las autoridades imperiales.

OBSERVACIONES.

1ª El Sr. Morelos hacía con menos dificultad que el ejército francés sus travesías.

2ª El General Santa Ana el año de 1828 hizo su marcha por Tehuacán, Cuicatlán, Don Dominguillo, Capulín y San Juan del Estado á Oaxaca, llevando la artillería que tomó de Perote.

3ª Los franceses con sus Jefes superiores de grandes conocimientos, instrucción é Ingenieros de profesión, tuvieron muchos trabajos para pasar de Yanhuitlán que dista de Oaxaca.....23 leguas.

4ª El costo de la expedición á Oaxaca, fué de 1.866.000 francos. ¿Quedarían convidados para volver?
No es difícil la respuesta: "¡Jamás!"

El escritor á quien he copiado, como antes dije, relata con algunas exageraciones el sitio de Oaxaca; pero no niega la habilidad desplegada en la defensa, ni vierte calumnias que menoscabaran la justa fama de valiente que nuestro Ejército había ya conquistado en la guerra de intervención.

Sí debo rectificar una aseveración del historiador con la que no estoy conforme, porque ella amengua una gloria de nuestros soldados que lucharon con denuedo en la Hacienda de Aguilera.

Según el relator, la acción de dicha hacienda fué ganada por los franceses; pero como el General Bazaine no